

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 750 PESETAS trimestre.
Comunicados a precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Lunes 2 de Febrero de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	peseta línea
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

CANALEJAS EN ALCALÁ

Campaña Democrática

(POR AVANCE POSTAL)

En el Teatro de Cervantes, adornado con banderas, escudos y gallardetes se ha celebrado el mitin en honor de D. José Canalejas.

El teatro está completamente lleno, habiéndose instalado en el escenario, además del Sr. Canalejas, el presidente del Comité democrático, Sr. Fernandez Sánchez.

Este señor, hace uso de la palabra dedicando frases entusiásticas al señor Canalejas y después, en igual sentido, habla el Sr. Aguado, el Sr. Bravo y el Sr. Armita.

Después se levanta el Sr. Canalejas.

Discurso del Sr. Canalejas

Empieza diciendo que sabe que sus palabras despertarán curiosidad aquí y expectación allá, porque representa el espíritu sincero, enemigo de convencionalismos, mixtificaciones y chanchullos.

Hace notar que su visita al sepulcro de Cánovas despertó resaca de aquel que representaba los intereses del pueblo y hablaba a los Reyes con respeto profundo, pero con la misma claridad con que se habla a Dios.

«Después he visitado ese Archivo, representación de todas las desdichas de España, por lo que significan todos esos expedientes amontonados allí.»

Dedica un recuerdo al Sr. Sagasta, y dice que se cree su ejecutor testamentario porque su programa lo escribió él con su mano pecadora, y lo allí consignado no pudo realizarse porque otros se pusieron delante del ilustre anciano para impedirlo.

«Los hombres que debieron ayudar al señor Sagasta le abandonaron, sin que se vieran aquellos infanzones que tanto prometieron y tan poco cumplieron, en que ninguno pusiera su pecho ante el que tuvo la desdicha de pasar por días azarosos para la patria.»

«Si otros—dice—caen del lado de la libertad, nosotros caemos del lado del progreso; que, después de todo, si la libertad es un medio, el progreso es un fin.»

«El que hoy quiera defender una idea liberal ha de ser un hombre de estado, lleno en un todo a lo que se pensaba en aquellas épocas románticas, pues hoy día el pueblo no se le puede engañar ni prometerle más que lo que se puede cumplir.»

«Yo me siento—dice—hoy día más radical por dentro que por fuera y con energías para combatir las supersticiones del falso radicalismo, y si llego al Gobierno acepto en absoluto la responsabilidad de mis juicios.»

Somos enemigos resueltos y decididos del Gobierno, no necesitamos de la tutela y protección de nadie.

«El ministro de la Gobernación nos había prometido la sinceridad electoral, y resulta que considera a España como batallas de unos cuantos camaradas de sus tertulias, y sus procedimientos van con todas las supersticiones clásicas.»

«Demuestra con ello que España no merece otra representación nacional, mientras con sus energías no sepa conquistársela.»

«Solo vota en España el 10 por 100, y ese 10 por 100 lo constituyen los empleados y los sometidos al poder oficial, y si nosotros dice atrásemos otros elementos alejados por amargura y desconfianza, si logramos que salgan los que deben de su retiro, entonces España tendrá en las Cámaras sus verdaderas representaciones.»

«Hablé—dice—a los republicanos de Valencia y de Castellón como hablo a los de aquí, diciéndoles que todos, unidos, podemos luchar por el triunfo de los principios democráticos, y esto es ser monárquico, aunque no sea cortés.»

«Tenemos—dice—una monarquía identificada con el bien público, como la Reina de Inglaterra, ya se puede decir después de muerte, y el Rey Leopoldo de Bélgica.

«Así soy yo monárquico.»

Estima como las primeras de las libertades la libertad de conciencia, y dice que sólo en cerebros petrificados se pregona ya el individualismo para gobernar a los pueblos.

Recuerda que al Gobierno alemán le cuesta solo 10 francos cada hombre que defiende contra los ataques de la viruela, y con su ley de vacunación arranca 20.000 hombres a la muerte, y ésta sí que es la verdadera doctrina social.

En hermosísimos párrafos, imposibles de transcribir, expone la doctrina democrática. Su estabilidad política sólo existirá en España cuando esté implantada la democracia, y ello consistirá aplicarse con mayores bríos a la solución de los problemas económicos.

Dice que las fórmulas para gobernar en España son: no fomentar los radicalismos, con muchísima energía; pero con muchísima prudencia, y otras frases por el estilo, que nadie entiende, ni él tampoco.

«Gobernar así—dice es muy fácil, pues se llega al Gobierno con los labios muy expeditos, pero con muy mala intención y poca voluntad de acción. Yo navego—dice—con propósito de llegar al puerto; si no lo consigo, otros seguirán mi estela y llegarán al fin beneficioso para el pueblo.»

«Consiste en decirle a la Iglesia que ella tiene el deber paternal de dirigir las conciencias y extender aquella sabia doctrina de Cristo, y desde el púlpito extender los principios que encaminan la conciencia lo mismo que si el propio Dios hablase con el penitente; pero cuanto al deseo de acaparar riquezas, seguiremos las huellas de aquellos reyes que formaban escuadras y sembraban los campos de cadáveres por no permitir que el poder civil se humillase ante las Comunidades religiosas.»

«No me importa que me llamen mal creyente pues yo tengo en mi alma los más fervorosos sentimientos religiosos. Lo que hay es que jamás pediré la venia al sacerdote para regir mis actos como político.»

«Yo sé que la suprema fórmula sería la separación de la Iglesia y el Estado; pero eso es imposible, porque eso sería en definitiva una gran causa de decadencia para la Iglesia, y el pobre cura rural no podría oponerse a nada ante una colectividad que acabaría por agotar aquel tesoro de piedad.»

«Nuevamente dice que reconoce al bajea del Sr. Sagasta, al ilustre tribuno cuya última palabra recuerda en la época en que conscientemente se embarcó en una nave en que toda la tripulación le era adversa menos el capitán.»

«Califica de juego de cubiletes lo ocurrido en aquel Gobierno, y no sabe cuales fueron los procedimientos seguidos para el escamoteo de las ideas que no llegaron a implantarse.»

«Yo me fui del Gobierno, por no satisfacer mi convicción.»

Dice que conserva testimonios que demuestran la aprobación de las ideas que mantiene por el Sr. Sagasta. En ellas están representadas las opiniones del partido liberal, y cuando llegue el caso de probar mis afirmaciones lo haré.

Añade a la creación del Instituto del Trabajo, y dice que alguien propaló que su deseo era hacer una prolongación de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y nada más lejos de su ánimo.

«Explica sus propósitos de intentar, no una legislación, sino un Código de reformas, en que el Estado evitase esas huelgas, verdaderas sangrías que debilitan todos los intereses sociales: los del trabajo y los del capital.»

«En hermosísimos períodos, que no es posible retener, pinta la redención que soñó para el trabajador, y dice que Dios hace estéril e infecundo todo cuanto basa en esa guerra terrible entre el hermano que está arriba y el hermano que está abajo, entre el que tiene y el que no tiene.»

(Estruendosos aplausos interrumpen con frecuencia al orador.)

«Y cuando se predica en nombre del bien de todos, del cariño, de la caridad,

parece que Dios bendice las ideas, y que éstas han de prosperar para llegar al ideal que se persigue.

«Nuestros círculos, donde quiera que se funden, no son de recreo y murmuración, sino que son de estudio, y tienen por fin atraerse las masas populares para compenetrarlas de nuestros ideales en favor de su redención.»

Final del discurso

La primera condición de un político—dice elocuente el orador—es la firmeza en las convicciones, la consecuencia en las ideas, que su conducta en el Gobierno responda a sus promesas y juramentos en la oposición.

«Yo no he de arriar jamás mi bandera. O triunfaré con ella ó con ella pereceré, sirviéndome de sudario. Podrá caer defendiendo los principios democráticos, credo de toda mi vida, pero no he de deshonrarlos con pactos y componendas que los desnaturalicen.»

«Tampoco pactaré nunca con los caciques que se reparten el botín del Poder, que arrastran la soberanía del Estado. Yo espero el concurso de los elementos nuevos, juveniles, intelectuales de la Cámara y de fuera de ella. Todo el que represente eso y aspire a rehabilitar la patria, debe coadyuvar a la obra en que tengo puestas mis esperanzas.»

«Si no me ayudan, si se encastillan en su egoísmo ó lo aguardan todo de los procedimientos tortuosos de la política al uso, lo sentiré por ellos y lo sentiré por la patria.»

(Estruendosos y prolongados aplausos. Ovocación entusiasta.)

Termina el acto con vivas a Canalejas, a la democracia y a España.

Antes de disolverse el mitin se sacaron fotografías.

La reunión ha resultado imponente.

Después del mitin

Terminado el mitin, el Sr. Canalejas se dirige a La Galera con el fin de visitar el establecimiento penitenciario.

Los alrededores del teatro donde se ha verificado el mitin están llenos de gente que saluda al pasar el Sr. Canalejas.

La animación en las calles de Alcalá es extraordinaria.

Después de la visita a La Galera, el Sr. Canalejas marchan a la estación para regresar a Madrid.

Médico Jefe de Estado

El doctor Adolfo Deucher, elegido recientemente por tercera vez Presidente de la República suiza, es un médico que consagró a su carrera y al ejercicio de la profesión todo el cariño y el sacrificio personal necesarios para hacerse digno de la estimación pública y para abrirse camino a las más altas y distinguidas posiciones políticas.

Cuenta el nuevo presidente de la República suiza setenta y un años, pues que nació en 1831, en Stekborn, cantón de Turgovia. Muy joven comenzó a tomar parte activa en las lides políticas, pues que ya en 1867 fué miembro del Consejo nacional. En el año de 1883 se le nombró miembro del Consejo federal, y casi al mismo tiempo fué elegido presidente de la República.

Ha desempeñado casi todos los departamentos ministeriales del Estado; pero su obra principal la ha cumplido al frente del ministerio de Comercio, Industria y Agricultura, en el cual demostró interés especial por las cuestiones obreras, habiéndose conquistado con su modo de proceder en este asunto, las simpatías y confianza de las clases trabajadoras.

El sueldo que disfruta el doctor Adolfo Deucher, en su cargo de jefe de Estado, es de 48.000 francos. Acaso por esta modestia en su lista civil, así como por aquel interés en favor de las clases obreras, suele ser omitido su nombre en las guías y almanagues del gran mundo, donde figuran únicamente las personas distinguidas; pero le basta al doctor Deucher haber alcanzado la distinción de ser tanto más honrado cuanto más intimamente conocido.

No bastaba a la República suiza el honrar a la clase médica, eligiendo entre ella al jefe de Estado, sino que también ha nombrado a otro médico, el

doctor Lardy, como su representante diplomático en la República francesa.

Recientemente también le ha sido otorgada la nobleza hereditaria al doctor Adolfo Szili, profesor de oftalmología en Budapest, en testimonio de gratitud y reconocimiento a sus servicios en favor de la salud pública, congratulándose en hacer constar estos casos frecuentes en el Extranjero, ya que aquí ni son recompensados estos servicios—diganlo sino los médicos de partido que asistieron epidemias—, ni suelen siquiera ser estimados por la clase misma.

Dr. A. Muñoz

L'INVERN ESTÁ FORA

Si la Candelaria plora

L'invern está fora.

Así reza el refrán, y si hemos de creerle, como hoy ha plorado, el invierno se fué de naja.

Norabuena a los frioleros, los asmáticos, los catarrosos y los que no están muy bien de ropa de abrigo.

Pronto comenzaremos a disfrutar de los días apacibles, serenos, claros, y de los preparativos para la lucha electoral.

El día de hoy no ha sido muy agradable que digamos, pero nuncio (ay, nuncio) de mejor tiempo, de hermosa primavera, de cielo azul y de empeño de capas y gabanes largos.

Se acabó la leña, el carbón y el cisco; desde hoy no habrá leña sino la que repartían los agentes del Gobierno, ni más cisco que el que vá a armar Maura en las elecciones.

Sin embargo, no conviene confiar demasiado en la verdad de los refranes, que son como los propósitos de sinceridad del Ministro de la Gobernación.

Si nos alijeramos de ropa pueden peligrar nuestros pulmones y si confiamos en las doctrinas de Maura... ¡estamos frescos!

Estado atmosférico

(DESDE MADRID)

1 de Febrero.—La depresión atmosférica que ayer se manifestó en el Atlántico, según anunciamos, se presenta invadiendo gran parte de Europa, y con su centro en Grisenr (745 milímetros), costa nordeste de Francia, dentro de la zona a que alcanzan las observaciones recibidas.

Esta depresión afecta notablemente al norte y centro de España, y muy débilmente a la región meridional.

En su consecuencia, háse establecido un notable desequilibrio atmosférico, aumentan las nubes y se inician en algunos puntos las lluvias.

La temperatura se mantiene moderada, no siendo tan bajas las mínimas como en los días anteriores.

En Madrid el cielo se ha mantenido cubierto, ha chispeado en algunos momentos y el viento fuerte que ha reinado ha hecho el día bastante desagradable. La temperatura ha oscilado entre 3 grados y 6 décimas y 10 grados y 2 décimas.

LA PROCESIÓN DE AYER

Ayer tarde tuvo lugar la traslación procesional de la imagen de María Santísima del Carmen, de la iglesia parroquial de San Bartolomé a la de Santo Domingo.

Alumbrao a la Virgen iba una nutrida concurrencia en la que abundaban distinguidas señoras y señores y cerrando la marcha la banda de música del Sr. Espada.

Al entrar la procesión en Santo Domingo se puso de Manifiesto a S. D. M., cantando el coro de Anzuros una hermosísima Salve.

Plazo negado

Desde poco antes de la una comenzaron a reunirse en la plaza de Santo Domingo los presidentes de las sociedades agrícolas de la vega de Murcia.

Pronto comenzó a circular el rumor de que habían sido llamados por el gobernador civil de la provincia, Sr. Contreras, para darles a conocer una resolución que harto tiempo reclamaban.

A la una y media próximamente fueron recibidos por el gobernador, que les manifestó que la reunión aquella no tenía más objeto que informarles habrían sido favorablemente acogidas sus pretensiones respecto a que se negase a los exportadores el plazo que para realizar el pimiento molido con aceite habían pedido.

Visto que por algunos de los allí reunidos se decía que aun cuando en Murcia se prohibiera continuaban exportándolo en los pueblos vecinos, se expidió un telegrama a los alcaldes de Archena, Alguazas, Alcantarilla, Blanca, Baniel, Cotillas, Lorquí y Molina, advirtiéndoles que de no detener todo el pimiento que en aceite se exporte darían cuenta de su conducta a los tribunales.

Dicho telegrama también se comunicó al de esta ciudad.

Los presidentes de las sociedades agrícolas, después de darle las gracias se retiraron muy satisfechos.

Circo Gallístico

Ayer mañana se vió muy concurrido el ajuste de las peleas de gallos y como ya decíamos en nuestra última revista, hizo su debut otra de las galleras que este año aun no había dado un peso, tras un ligero incidente entre Rizo y el presidente, se hizo el ajuste de cuatro quimeras para la tarde, entrando de tanta Pascual y Guerra en tres y Guerra y Rizo en una.

A las dos y media ocupa el señor Abellán su puesto, llama al Guerra y Pascual y por resulta con un poco de peso más la del primero, es retirada esta pelea.

Segunda.—Son llamados al peso los mismos, sucediendo lo mismo que en la anterior.

Tercera.—Rizo con una jaca, 3-10 y Guerra con otra del mismo peso, jabadas. Entra la del Guerra dominando a su contraria, se juega mucho en el segundo tercio a su favor, Rizo a pesar de esto, no pierde las esperanzas, pierde la vista la del Guerra y su contraria que es una buenísima jaca, gana la pelea y Rizo las 50 pesetas de apuesta.

Cuarta.—Guerra y Pascual, sucediendo lo mismo que en las dos primeras, que Guerra pasa de peso, D. José María Martínez, que se hallaba sentado en uno de los sillones, llama la atención del Sr. Presidente, teniendo este que decir al público, que atendiendo al reglamento no podía él obligar a dar dichas peleas, que su derecho no era mas que el Guerra abonase la multa, que era la tercera parte de la apuesta, cobrándola el gallero contrario ó sea Pascual, pero sin embargo, D. Luis Perez, uno de los dueños de los gallos de Pascual hace uso de la palabra—diciendo—que no tiene inconveniente de que se den después de cumplir con el reglamento y hasta renuncia a cobrar la multa, que es cosa de su gallero; éste lo dá por bien hecho. (Aplausos para ambos).

Salta nuevamente el Guerra con una jaca colorada, cuarta de 3-9 y media largas y Pascual con una jabada, del mismo peso, pero justo, cuarta. Antes hecharlas a la cazuela se juega a las dos, las sueltan los padrinos y no dá lugar la jabada a que nadie se descace, su contraria es apuntillada a los dos minutos, cayendo a su pies, apuesta 35 pesetas.

Guerra una jaca colorada de 5-13 y Pascual una jabada de 3-10 y media, entra perdiendo la jabada, su contraria la domina mucho pero castiga poco, haciéndose una pelea pesada y que queda de parte del Guerra. Apuesta 25 pesetas contra 40 por diferencia de peso.

Cuarta.—Los mismos con jacas de rechas de 3-13 pasada la del Guerra.

Esta fué la pelea de la tarde, entra la del Guerra haciendo suya la pelea, la de Pascual no se despegaba su contraria y se tapa, en segundo, tercio no se puede precisar de quien será la victoria, en el último llegan a darse 3, 4 y 5 duros por uno a favor del Guerra, nadie juega y entonces, cuando creen muerta a la de Pascual la sube con coraje, valentía y m...